C A R T A

DEL PADRE CRISTOVAL DE CABRERA, RECTOR DEL COLEGIO DE SAN

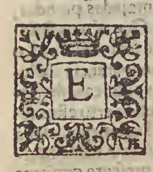
Pablo de la Compañia de Ieſus de Granada, a los Superiores, y Religioſos deſta Prouincia del Andaluzia.

SOBRE LA MVERTE, Y VIRTVDES DEL PADRE

IORGE HEMELMAN,

PROVINCIAL SEGVNDA VEZ DE LA DICHA PROVINCIA.

Pax Chriſti, &c.



Entre los ſujetos, que con mas luzidos talentos, mayores prendas de Religion, letras, prudencia, conſejo, autoridad, han iluſtrado eſta nueſtra Prouincia, y cauſado en toda la Compañia, quando viuos, aplauſo, eſtimacion, quando muertos, ſentimiento, lagrimas, fue el Padre Iorge Hemelman, nacido en Malaga el año de 1574. recebido en la Compañia el de ochenta y nueue, profeſſo de quatro votos deſde el año de 608. a quien nueſtro Señor con mano poderoſa nos arrebatò de los ojos, y cortò el hilo a ſu vida, a ſus aſſumptos, a nueſtras eſperanças en el año climaterico ſeſenta y tres de ſu edad, quando a penas ſe contauan tres meſes, que ſe auia encargado del gouierno deſta Prouincia, que nueſtro Padre General deſde el Iunio paſſado de 636. parece auia reſuelto encomendar a ſu cuydado, y conocido talento: eleccion generalmente recebida con aplauſo, por ſe prometer todos los felices aumentos, que tanto penden de vna ſuperior cabeça.

Ocaſionò ſu muerte el primer viaje, que hizo a viſitar ſu Prouincia; y la primera jornada para Guadix deſpertò luego ſus achaques antiguos, encendimiento en el higado, dolor de ijada, crudeza de flemas, calentura con crecimientos conocidos de terciana. Todauia cumplio, como pudo, ſu viſita, y ſuſpendioſe la cura para Granada; donde a quatro dias dio la buelta, y a menos reconociò ſu peligro, y ſe perſuadio ſe moria. No obſtante el grande empeño de cuydado, la aſsiſtencia de quatro Medicos los mejores deſta Ciudad, preſteza, y coſta de remedios, y lo que es mas, oraciones, rogatiuas, Miſſas, penitencias, y limoſnas (el pio afecto, y la deuida eſtimacion de tan importante vida, facilmente perſuadian a todos, aſsi dentro, como fuera de caſa, el continuo clamar a Dios por ſu ſalud) le acabò la calentura podrida, è interior tabardillo en el dia diez y ſiete de ſu enfermedad, Iueues quatro de Iunio, poco mas de las tres horas de la tarde.

Correſpondio a ſu vida ſu muerte, y conſeruò haſta las vltimas horas ſu juyzio ſano, ſu paz no rompida, ſu conſtancia indemne, ſin auer jamas moſtrado, ni miedos a la muerte, ni recelos al cumplimiento de ſus obligaciones, ni deſſeo a la vida, o anſias al buen logro de ſus trabajos y eſtudios tan lucidos; parto deſſeado, que ya eſtà en la imprenta para ſalir a luz. Con la quietud que pudiera en ſu mayor deſahogo, llamò muchos dias antes a ſu Secretario, y le encargò los papeles, y deſpachos del oficio, hizo de ſuceſſor legitimo nombramiento, y le firmò. Pidio el Viatico: y deſpues del aun comulgò otras dos vezes: con la miſma inſtancia quatro dias antes de ſu muerte inſtò por la Extremauncion; y el dia antes de ſu tranſito por la recomendacion del alma: y a inſtancia mia echò ſu bendicion a la Comunidad, que con las rodillas

rodillas en el suelo, y muchas lagrimas de tierno sentimiento le asistiamos al rededor de su cama.

En dando nuestra campana la primera señal de su muerte, luego la siguio la Catedral, doblé solemne con ocho campanas, algunos otros Conuentos, y Parrochias de la Ciudad. Quien se adelantò en demonstraciones de sentimiento, de pesames, y honras para el difunto, y nuestra Religion, fue el Ilustrissimo Cabildo desta Santa Iglesia, luego su Dean, y cabeça el señor don Pedro de Molina, y otros assimismo no menos afectos de aquellos señores, assi Dignidades, como Canonigos vinieron aquella tarde a nuestra casa, tristes, y sentidos de la comun perdida: y vnos a otros se despertaron, para que el Cabildo (conuocado para este fin) se encargasse de las exequias, y oficio funeral. Y con esto lo acordaron casi todos estos señores en su Cabildo, si graues inconuenientes, que se representaron por las consequencias, y casos negados, no hizieran legitimo estoruo a la execucion. Pero el no auerles faltado voluntad, mostraron claro en el concurso, y puntualidad, con que todos acōpañaron el entierro. Dixo la Missa el señor Dean, con acompañamiento de dos de nuestros Padres, y oficiòla la musica de la Catedral. El concurso de Religiones fue numeroso. De Sā Agustin no solo assistio el P. Prior, y su Cōuento al entierro y oficio de cuerpo presente: madrugaron a hazer antes del solemne, su proprio oficio, con vigilia, y Missa, que dixo el Padre Prior. No quedò hombre graue (ay los muchos en este insigne Conuento) que no viniesse, hasta el muy Reuerendo Padre Fray Alōso de Castilla, tan conocido en el Reyno por su nobleza, como por sus auentajadas prendas, Prouincial a la sazon de su Prouincia del Andaluzia. Los Padres Geronimos se anticiparon a coger la caja, para honrarse, como publicauan, con este santo tesoro. Lo mas, y mejor de la Ciudad quiso acompañar esta pompa: y si la competencia de lugares (achaque sin remedio) no embarazara para las acciones mas publicas, desseagaron mucho honrar el entierro, y mostrarse, como lo eran, amigos del muerto estos señores, assi de la Real Chancilleria, como del Tribunal santo de la Inquisicion. Con efecto vinieron, acompañaron, honraron esta pompa el Excelentissimo señor Marques de Mondejar, el señor Conde de Torrequebradilla, que al presente gouierna esta Ciudad, el señor Conde del Arco. El concurso a nuestro Templo de toda suerte de gentes fue grande: tal era el eco, con que esta muerte auia cōmouido a todos, aun a los que no lo conocian.

No se cerraron en este dia las piadosas exequias y memorias del difunto. Luego el Lunes siguiente vino a continuarlas con nueuo oficio funebre el Conuento todo de Santa Cruz la Real de los Padres predicadores, cuyo Prior y cabeça es el muy Reuerendo Padre Maestro Fr. Iuan de Arriola, que ya à diez años gouernò cō mucha loa toda su Prouincia: por esmerarse mas en la deuocion, que siempre ha tenido a nuestra Religion, y honra particular que hazia al difunto, se dignò este dia hazer en nuestra Iglesia el oficio por su propria persona.

Dio fin a estas demonstraciones nueuo oficio solemne, que luego el Miercoles siguiente diez de Iunio hizo por si mesmo en nuestra Iglesia, combidado de su deuocion, el señor don Diego de Gamez, Canonigo, y Maesescuela de la Iglesia de Leō, y Presidente años à en el tribunal desta Santa Inquisicion. El luzimiento de cera, musica de la Catedral, nobleza combidada, y la dignacion de querer por su persona hazer todo el oficio, con assistētes Diacono, y Subdiacono de nuestros Padres, realçan mucho las finezas de verdadera amistad, y alta estimacion, que siempre hizo de la persona y meritos del Padre Iorge Hemelmā, y en nosotros ha doblado las obligaciones de perpetuo reconocimiento.

La entrada en la Compañia del Padre Iorge Hemelman podemos dezir fue milagrosa. Estudiaua en nuestras escuelas en Cordoua con ygual honestidad de costumbres, que luzimiento de su mucha abilidad. Aficionose a nuestra Religion, y tratò su entrada con el Padre Iuan de Casarrubios su confessor: pero luego se ofrecio valiente estoruo al buen logro de sus deseos. Porque en esta sazon concurrian en aquel Colegio el Padre Ioseph de Acosta, que visitaua la Prouincia, y el Padre Bartolome Perez de Nueros, Prouincial entonces desta Prouincia, y otros hōbres graues, con los quales auia conferido el Padre Visitador el aprieto de la Prouincia, y sobra de sugetos: y respeto desto, se auia tomado de comun acuerdo resolucion, que

por

por entonces no conuenia se recibiessen nueuos sugetos, de que la Prouincia no necessitaua. Assi la propuesta de nueuo recibo hallò facil la repulsa. Instò el Padre Iuã de Casarrubios, que si quiera lo viesse, le hablasse, y examinasse. Hizolo assi el Padre Visitador, y quedò demanera pagado de las muchas prendas, que luego descubriò el pretendiente, que se resoluiò en recebirle luego sin diferir a mas largo plazo. Iuntò los mesmos Padres a nueua consulta, y viendo todos, que tres dias antes se auia hecho tan prudente acuerdo, y con causas tan legitimas, y que aora no parecia auerla bastante para yr contra lo acordado; ninguno fauoreciò aquella causa. Solo el Padre Visitador, parece mouido de interior fuerça, se opuso firme, y les dixo resuelto, que aquel decreto no se podia, ni deuia entender con los sugetos de tantas prendas, como auia conocido en aquel moço, aunque de solos quinze años, y que no obstante aquel estoruo, le queria luego recebir, y le recebia para que honrasse mucho la Compañia. Que mas pudiera oy dezir despues de tantas experiencias? Recibiolo luego, embiolo a Montilla, donde començò, acabò su nouiciado siempre el mesmo en el amor a su Religion, en la obseruancia de las reglas, en la aplicacion al trabajo, en la estima grande de su vocacion. De que dio vltimo testimonio aora estos dias de su enfermedad, quando poniendo los ojos en los muchos Padres y hermanos, que le assistian, dixo con tiernos afectos, que no auia felicidad, como morir entre tantos angeles, y que estaua muy gozoso por esta razon.

Quando estudiante, lo fue tanto, que pudo ser a todos exemplo de recogimiẽto en la celda, de aplicacion a estudios prouechosos, de modestia en los argumentos. A penas acabò sus estudios, quando puesto en el candelero, començò a luzirlos, y a luzir esta clarissima antorcha. Hizo estrenas de su talento, començando a enseñar en Ecija la juuentud letras humanas (supolas con ventaja, y se auentajò mucho en todo genero de erudicion) luego leyò las Artes en Cordoua, en Seuilla, donde tambien leyò la Catreda de Escritura. Sus resoluciones en casos de conciencia fueron de vn gran Maestro. Y si la vida no le faltara tan en lo mejor de su sazon, diera a la estampa vn justo volumen de doctas resoluciones, que puede lastimarse no gozarlas, tanto la Iurisprudencia, como la sagrada Theologia, y el fuero y gouierno de las Religiones. Assimismo podrà sentir su falta la Filosofia, la Logica. Auia años à dispuesto a instancia de los Superiores vn muy auentajado curso de Artes, que todos ansiaron mucho saliesse a luz. Pero atajò este assumpto el darla a la sagrada Theologia, y principio a sus luzidos trabajos con quatro tomos grandes, que estan ya para salir de la estampa (y saldran en este año los dos primeros) donde gozarà la escuela muy doctos comentarios de Santo Tomas, y muy delgados discursos sobre las materias controuersas de la primera parte; y conocera el mundo, quan de veras fue sequaz, y el afecto intimo q̃ tuuo a este Sanctissimo Doctor, y a su doctrina; norte de los que con acierto escriuen, o hablan en materias Teologicas.

Lo menos hemos dicho de los grandes talẽtos que nuestro Señor depositò en este gran varon, que escogiò, y ornò, como en otro tiempo a Saul para Principe de su pueblo. Las prendas todas de Saul, quando particular, cifrò la Escritura sagrada en solas dos palabras, quando de el dixo, que era *electus, & bonus*. No se conque otras mas al viuo pudieramos sacar retrato de tanta perfecion de tan gran exemplo. Fue sin duda bueno, quando subdito, y escogido, quando Prelado: Prelado auentajado, cabal Religioso. Mostrò su animo religioso en vna estremada pureza, sin jamas auersele notado, ni el menor descuydo contra esta virtud. Sus palabras toda modestia; sus acciones todo recato; sus professados retiros todo asombro. Por esta causa escusò siempre no solo el trato en visitas de mugeres, pero aun escusaua el oyrlas de confession. Y aunque señoras de Titulo, y otras de mucha calidad le hizieron en ocasion apretadas instancias, que las confessasse, ninguna pudo recabarlo de su religioso recato. Siendo Superior deste Colegio, y viniendo a esta Iglesia a confessarse la excelentissima señora Marquesa de Aguilafuente, tan conocida por su piedad, como respetada por su grandeza, le hizo recaudo, y recaudos, que la saliesse a oyr de penitencia. Esta vez no le valieron sus escusas, ni pudo escusarse de salir a la Iglesia a confessar a esta señora. La nouedad del caso causò tanta admiracion a las que estauan en el Templo, que todas luego pusieron los ojos en el modesto nouicio. Tal parecia sonroseado el rostro, y ocupado de vn generoso empacho, sus ojos cosidos en

el suelo,

el suelo,y casi turbado. Tanto sintiò el buen Padre Iorge Hemelman este lance de su confusion(que otros estimaran para su luzimiento) que suplicò con veras à aquella señora,no le boluiesse a poner en tal aprieto: condecendio a su instancia la señora Marquesa; y de ai en adelãte se acomodò a confessarse en los ordinarios confessonarios, que tienen puerta a nuestra clausura.

Deste mismo recato era efecto el afectar tal vez oluido,y aun groseria,en no preguntar por sus mugeres a los Caualleros,Consejeros,y otros personages grandes, q le era forçoso visitar: (escusaua visitas quanto podia, y huya como peste el insinuarse a familiaridad de Principes, el entremeterse en negocios agenos de nuestro instituto) porque no le fuesse la pregunta ocasion de entrar a verlas. No conoce la policia seglar estos primores,pero si los enseña,y abraza el religioso encogimiento, y recato, que de ordinario concilia, y a vezes conquista a fuerça de braços,aun en los mas auersos estimacion y loa. Dixo el Padre a vno de los nuestros hablando en aqueste proposito. Mas quiero que me tengan por descortes,que tener ocasion de hablar con estas señoras. Menudencia es la que voy a dezir, pero que arguye gran pureza,y mayor recato. Iua vn dia a salir de vna casa, y a la puerta della se atrauesò vna niña de quatro años, en parte que no podia salir el Padre sino por alli: entonces se detuuo,y boluio atras sin querer llegar a aquella criatura hasta q se la quitaron del passo. Siendo Rector deste Colegio le fue forçoso visitar a vna señora de grãdes prendas, hija de vn Grande destos Reynos,y no quiso entrar a verla,menos que acompañado con su compañero,al qual hizo entrar consigo,y que estuuiesse presente todo el tiempo que durò la visita. Tan afecto era a esta santa pureza,y a conseruar el lustre de nuestra buena opinion. Y aun en los rigores de su vltima enfermedad rehusò con mucha resolucion,que vn hermano le llegasse a lauar vna mano,que de vna sangria del higado reciente le auia quedado ensangrentada,y fue necessario le apretassen los presentes,para que permitiesse este oficio,pues era forçoso,ni se podia escusar.

Ermanase comunmente a la pureza del coraçon la modestia, la humildad, y el sentir de si baxamente; lo qual no puede menos que causar reparo, estrañeza, respeto,quando el sugeto se conoce està enriquecido a competencia con dones de naturaleza,de gracia. Este motiuo tuuo por principal Cristo Señor nuestro,para poner en ocasiones de mucho luzimiento,y aun en contrastes de recias persecuciones al otro Obispo de Filadelfia,porque aunque enriquecido de dones,y vn gran caudal de muchas obras santas, sentia con todo de si baxamente: *Quia modicam habes virtutem.* (Apocal. 3.) Esta es aqui vna modestia acompañada de humildes sentimiẽtos. Nuestro Padre Iorge Hemelman, aunque tan grande en todo,y que atesoraua en el cielo tan luzidos talentos,sentia de si tan baxamente, que se tenia por el menor de todos,y dexaua a todos luzir,y a esto ayudaua por su parte quanto podia: a todos trataua con amor como Padre,con llaneza como igual,con respeto como inferior. Cõferia sus dudas alguna vez con sus mesmos discipulos,y les preguntaua su parecer, y aun le seguia no pocas vezes. El respeto cortes para con todos era grande; y aunque mas ocupado estuuiesse,y mas metido en su estudio,quãdo alguno entraua a hablarle(nunca se escusò a los que le buscassen) o le hazia sentar,o el se leuantaua. Y en esta parte no le vimos menos cortes, quando Superior y Prouincial, que quando subdito.

A los superiores,no solo quando les hablaua,pero quando otros le hablauan de cosas suyas,siempre les guardaua todo respeto,defendiendo sus acciones, y no queria dar oydos a quexuelas,ni mostrarse de parte de los quexosos,aun quando pudiera valerse de estar ya nombrado Prouincial para suceder al que lo era. Y supolo muchos meses antes,si bien de sus acciones y porte ninguno lo pudo presumir. Tan recatado era,tan modesto, tan en si le tenia el peso de su humildad.

Siendo Rector deste Colegio, algunas vezes iua por la noche a la sala de comunidad a tomar entre los hermanos nuestros,estudiantes,y coadjutores, los puntos del exercicio y meditacion de la mañana siguiente,quando para este fin suele jũtar el Prefecto de espiritu nuestros hermanos. Raro exemplo de solida humildad! Mayor es aquel sossiego de animo con que siendo Prouincial, respondiò, y agradeciò a vn Padre,que con candidez de animo, mas que con atreuimiento le escriuio por modo de auiso las faltas que se notauã de su gouierno, y la nota fue de vn sugeto

discolo,

discolo, a quien la Compañia a poco despues, y despues de larga cura despidio: a este se creyò facilmente, y se dexò persuadir hazia con su carta gran seruicio a Dios y al Padre Prouincial. Otro quizà mostrara justo sentimiento a tanta y desusada libertad, pero hallò escusa en su pecho la sencillez del Padre; y aprouechose como humilde de la ocasion.

Menos admirara aora (supuesto este fundamento) el cuydado, y desvelo que tuuo en que se conseruasse en su puridad la santa pobreza, amandola en si, y procurandola en todos. Holgaua traer la sotana pobre; y la sobreropa mas, y muy corta a media pierna. Para que consintiesse, quando era Rector, le hiziessen vn manteo, precedieron muchas instancias, y poco menos que fuerça del Padre Ministro. Fuera de lo que le dauan del Colegio, no tenia en su aposento alhajas preciosas, ni cosas de regalo. Vestia de paño muy comun; y para mas dissimular su santo afecto a la pobreza, a vno de casa, que le reparò, porque traya sotana de paño tan basto, respondio, que el paño basto abrigaua mas. Tenia ordenado al ropero, que quando huuiesse algun lienço delgado, lo acomodasse al seruicio de la Sacristia, y Altares, y no lo gastasse en camisas, porque se mirasse mejor por la santa pobreza. Y en orden a afiançar mas, y mas la obseruãcia desta virtud, y que el dissimulo no aportillasse este santo muro de la Religion, apretò nueuos ordenes, quando fue Prouincial.

Eralo aora, y tenia vn pequeño bolso con algunas reliquias: o por la estimacion dellas, o por la estima del enfermo, quando ya estaua cercano a morir, se las pidio vn sujeto desta casa, al qual respondio con empacho. Pues tengo yo cosa mia? Hombre verdaderamente pobre, y descarnado destas cosas, que tanto a las vezes ocupan el coraçon con capa de piedad, y color de deuocion a los santos, y a sus reliquias.

La licencia que suele dar la descomodidad de los caminos para preuenir lo necessario, o admitir lo delicioso, fue seuero en no valerse della. Que de cosas persuade la soñada, o aparente necessidad a los que hazen algun camino! Hizo muchos el Padre, y muy largos, quando Procurador electo por la Prouincia para Roma; quando a visitar la Prouincia de Aragon; quando a Madrid a negocios que se ofrecieron muy grandes a la Compañia, y nunca consentia al compañero, que lleuasse preuencion de regalos. Partia para Roma desde Malaga su patria, donde a la sazon viuia su madre, la qual como madre, y de hijo tal, y vnico, le insistiò mucho, que lleuasse algunas cosas para el camino: y no pudiendo escusarse a sus porfias y quexas, aceptò; y luego lo mas del regalo dexò al Colegio de Malaga para los enfermos, y en los que sacò, no consintiò llegar, ni aũ los vido de sus ojos, y en Roma dispuso dellos para acomodar los pleytos y negocios, que lleuaua a su cargo de la Religion.

En todas ocasiones fue siempre el mesmo. En Aragon, quando Visitador de aquella Prouincia, le ofrecio vn Padre graue vn par de caxas, que lleuasse para el camino, y no pudo con muchas instancias, que las admitiesse. Vencido aquel Padre de su santa porfia, y compadecido a su necessidad, las entregò con secreto a vn cauallero, que en compañia del Padre Visitador partia para Madrid, para que en ocasiones al descuydo las sacasse, y regalasse con ellas al buen Padre. Mas el deuiò de sospechar el engaño, y con resolucion cortes los fue engañando a los compañeros, hasta llegar a la Corte, y entonces le dixo al cauallero. V. m. se sirua de essas caxas, que no le faltarà en sus pretensiones ocasion de regalar a algun ministro con ellas. Assi nunca las logrò para su regalo, ni aun las vio de sus ojos.

De Calatayud partiò para dar principio a su visita. Aqui supo, que al Padre su compañero auia hecho vn deudo suyo vn regalo para el camino; y luego despachò al hermano su compañero, que le dixesse tenia orden suyo de no sacar nada para los caminos, y que en ninguna manera lo consentiria. Mostrò el hermano algun encogimiento para le lleuar recaudo tan agrio, quando sabia que ya estaua hecha la alforja, y acomodada parte del regalo, en que auia trabajado no poco. Compadeciose a su empacho; dexò lo que tenia entre manos; leuantose, y fue a su aposento a paso largo, y cogiendole en la ocupacion, a su parecer y gusto tan escusada, le pregunta. Que haze V. R? y como se declarasse el compañero, entonces el se declaro mas, y cõ resolucion le obligò dexasse todo aquello a los enfermos del Colegio.

Otra vez quando partia del Colegio de Girona, el Patron de aquel Colegio, persona principal y de obligaciones, le hizo vn buen presente, vna gran fuente de co-

sas dulces,y dos aues ya muertas y preparadas. Agradecio mucho la merced al benefactor,y el regalo todo le remitio al Padre Rector, para que lo gastasse con los enfermos y achacosos. He aqui que viene a el el Rector corrido, y porfiado,instandole lleuasse si quiera algo. Por no contristarle,ni afectar esquiuez, permitiò al compañero lleuasse las aues,por estar ya muertas,que aun bien no se lograrò para su necessidad;lo demas todo hizo quedar al Colegio. Tanta era su atencion a no desquiciar de estilos de pobre,ni dar quiebra en la santa edificacion: contentauase con los ordinarios manjares de las posadas y ventas,aunque costassen por mayores precios, y assi no ocasionaua a dichos y murmuraciones de los mal afectos, y de la gente libre.

En los visos desta pobreza tan edificatiua se descubre vn tierno afecto de amorosa madre,que tenia con los enfermos,y achacosos. A estos facilmente creìa en la relacion de sus achaques,sin dar lugar a maliciosas sospechas,que a vezes suelen hazer al coraçon graues heridas,y turbar mucho la paz. A aquellos queria y ordenaua se les acudiesse con todo lo necessario con mucha puntualidad,sin reparar en gastos, ni admitir escusas. Siendo superior, tenia ordenado, que en hallandose alguno de su Colegio indispuesto,le diessen luego cuenta,para atender con toda puntualidad a su cura: y se corria,que primero que el Superior,supiesse de la enfermedad el medico,o se acudiesse al enfermero. Hazia el caritatiuo Padre este argumento. Si con las faltas en la obseruancia de las Reglas acudimos luego al superior, con justa razon se deue acudir luego a el mesmo,quando alguno necessita de cura y regalo para su salud. Y por que no quedasse en palabras este su afecto, iua algunas vezes el mismo a la cozina,a encargar el cuydado y regalo de los enfermos,y a ver,que,y como se aderezaua para ellos;y procuraua,que el enfermero fuesse tal,que las cosas de regalo de enfermos estuuiessen siempre muy acomodadas.

Ni se cerraua este su afecto a enfermos,y necessitados dentro las paredes de la Religion: a los pobres,que llegauan a nuestras puertas, acudia siempre con mucha liberalidad, y tenia ordenado a los porteros, que no despidiessen pobre ninguno sin le dar limosna;y que entendiessen,que para esto no podia faltar:y sabiendo eran muchos los pobres,que acudian a nuestras puertas,mandò se acrecentasse la limosna en cantidad considerable. Quando caminaua,a todos quantos pobres se ofrecian, hazia limosna, y ordenaua al compañero la hiziesse siempre. Y tal vez el compañero resguardò vnos panes,que lleuaua de preuencion para la venta, donde a no lleuarlos se quedaran aquella noche sin cenar;y con todo el buen Padre, quando lo supo,se entristecio,y reprehendio al hermano,porque auia estado escaso con aquel pobre. Solo este respeto de consolar a los afligidos, y pobres podia con el,que interrumpiesse sus muchas,y forçosas ocupaciones para salir a confessarlos, quando en dias de Iubileo, y otros semejantes concursos acude a nuestra casa el mayor golpe de la gente pobre.

Ya es tiẽpo de apuntar algo de sus mayores grandezas. Sin salir deste assumpto deste gran afecto,que tuuo de acudir al remedio de los mayores aprietos en fauor de pobres,y necessitados, es digno de eterna memoria entre los hombres,lo que fue a Dios,a los Angeles, y a los hombres tan agradable espectaculo. En los veynte y cinco de Enero del año de 1624. con las importunas lluuias crecio el rio de Seuilla de suerte, que se entrò impetuoso por las puertas,è inundò gran parte de la Ciudad; arruynò muchos edificios, assolò muchos barrios, donde perecian de hambre, con riesgo conocido de la vida muchas familias. Aqui se despertò,se azorò aquel gran coraçon de nuestro Padre Prouincial, que a la sazon lo era, y se hallaua en Seuilla, y aun en la cama, agrauado de sus achaques, y falto de salud. Nada se le puso delante; ofreciose animoso al remedio desta calamidad: hizo fletar vn barco; metiose en el, y consigo otros dos, o tres de la Compañia. Preuino cantidad grande de pan y carne, y otras viandas, y aun para este efeto hizo apurar las prouisiones de nuestras despensas,queriendo antes faltasse a los suyos, que a aquellos miserables,que perecian. Nauegaua el nueuo Argos por aquellas calles, despertando, animando con sus vozes, y palabras a los que se desesperauan,y consolando cõ eficazes razones tanta afliccion: socorriendo con su limosna a tanta necessidad,sin reparar en gastos,ni empeños. Ni por si solo acudia,mouia tambien a otros con su exemplo, alentaualos con sus razones

nes a hazer lo mifmo,como de hecho otros defpues lo hizieron. Fue defta fuerte remedio grande de aquella calamidad, el Noe en aquel diluuio. No fue efto vna fola vez: todos los dias, a todas las horas le ocupaua efte cuydado, y fe ocupaua en efta fanta correria,que valio a muchos miferables la falud, y aun la vida. Y quanto fueffe efte exercicio agradable a la. Diuina Mageftad, moftròlo el Señor en vno deftos dias, en que acudio a focorrer vna cafa,que necefsitaua:y apenas auia largadofe con el barco a pequeña diftancia, quando vna cafa de aquellas fe vino al agua, y faltò muy poco,que no fepultaffe los nueuos nauegantes en fu ruyna. Fue mucha cantidad de dinero la que fe gaftò en efta fanta obra,que fe deue ahijar principalmente a la caridad compafsiua defte gran fieruo de Dios.

Aquel animo fuyo tan generofo no defcanfaua,fino en empreffas grandes; y como la magnanimidad competia en fu generofo pecho con el gran amor que tenia a fu Religion, de quien fue verdadero hijo,y zelofo amante, no fe ofreciò en fus dias cafo de importancia, o riefgo de confideracion,o ya que tocaffe a fu Prouincia, o ya al bien vniuerfal de la Compañia,en que no falieffe de fu paffo, y hizieffe como leona ofendida del que le roba fus dulces y caras prendas.

En Seuilla fe ofreciò aquella graue tempeftad, que tanto nos pufo a todos en cuydado, quando entrando vno de nueftros hermanos coadjutores a vifitar, y fauorecer vnos moços de la heredad,que tenia alli prefos la jufticia,y en quiẽ corria riefgo la execucion acelerada de algun caftigo perfonal,le retuuieron como prefo, y no dexaron en todo vn dia falir.Quan grande incendio fe leuanta de pequeña centella! Defte atreuimiento fe originò tanto fuego,que para apagarle,y corregir la temeraria ofadia de algunos,o letrados,o mal aconfejados,que ofaron afirmar no fon verdaderos Religiofos nueftros hermanos coadjutores,que pueden fer prefos, y cofas femejantes,fue neceffario interpufieffe fu autoridad el tribunal Santo de la Suprema Inquificion,como de hecho fe interpufo,fauoreciendo nueftra jufticia,y declarando la tal dotrina por temeraria,efcandalofa,erronea,y proxima a heregia. Efte decreto fe mandò entonces publicar en los pulpitos entre la folemnidad de los Diuinos Oficios,y fe imprimiò para perpetua memoria. Afsi quifo Dios nueftro Señor coronar aun acà la paciencia de vna Religion tan oprimida y vejada. Toda efta tormenta tan deshecha hallò Piloto mayor,y Gouernador Prouincial de efta nauecilla al Padre Iorge Hemelman. El qual luego en teniendo auifo del cafo,volò a Seuilla, y en ella gouernò las acciones,defuerte que todas fueron acertadas, y configuieron gloriofo fin. En ocafiones tales marauillofamente campeaua aquella generofidad de animo verdaderamente grande; aquel fofiego tan fuperior,que no le turbauan las mayores olas. Acudia con toda confiança a Dios,y para con los hombres no perdonaua diligencias,ni reparaua en gaftos. A efte fin defpachò defde Seuilla a Madrid al Padre Pedro de Vargas,cuya gran autoridad,generofo valor,y muchas letras fueron bien menefter en aquella Corte,para deshazer los informes falfos,que ganando por mano auian puefto en el Real Confejo las cofas de la Compañia de peor color aun,que tenian en Seuilla.

Otros dos cafos bien gràues y de cuydado, en que fe arrefgaua la immunidad de nueftros priuilegios,y fe grauaua mucho lo temporal de la hazienda, fe ofrecieron,y en ambas ocafiones fe hallò alli el Padre Iorge Hemelman,y fue de tanto pefo fu autoridad,fus razones,y efcritos de tanta fuerça, que quedamos libres,y falimos con reputacion,y nueftro Padre General quedò muy agradecido. Quando fue Procurador a Roma,fe controuertia viuamente la platica de diezmos, y tenia el pleyto en aquel tribunal de la Rota tan mal eftado,que fe temia mucho no buen fucefo. Aqui fueron los defvelos,y la negociacion del Padre tan folicita,y tan prudẽte,que facò de la Santidad de Gregorio Decimoquinto el fauorable Breue, con que mejorò el eftado de nueftros pleytos.

Supo efte zelofo defenfor de nueftra Religion,como en Madrid auia facado vn gran emulo de la Compañia vnos libelos infamatorios contra nueftro inftituto,y modo de proceder. Luego al punto le eftimulò fu zelo,tomò la pluma, y fe pufo a efcriuir en nueftra defenfa. Tan en lo viuo del coraçon le tocaua qualquier defdoro de nueftra Religion.

Ya efta prudencia tan conocida en fus primeros años le deftinaua para el imperio,

rio, y le mirauan todos superior, quando era mas subdito. Y era subdito tan de coraçon, tan perfecto obediente, tan puntual obseruante, tan atento al retiro, tan afecto al silencio, tan facil a la deuocion y trato con Dios, tan enemigo del ocio, tan auerso a singularidades, que a todos, y en todas virtudes religiosas era viuo exemplar, y espejo muy acabado. Las reglas quien mas las obseruaua? Estaua con su compañero, o dictandole algo, o estudiando algun punto: en esto la campana hazia señal para el examen de medio dia, o otro exercicio de Comunidad, luego lo dexaua todo, y al compañero lo remitia, que cumpliesse con su obediencia. Para la Oracion, para la Missa se preparaua con todo cuydado, y deziala de ordinario en vna Capilla interior, por darse mas a su deuocion. Raro fue el dia, vrgentissima la causa, que le retirò del Altar. Aun las molestias de caminar, y las incomodidades del sitio las vencia su deuoto afecto a este venerable sacrificio. Haziendo su camino para Roma, muchas se le ofrecieron en la Francia, en la Lombardia, y muchas vezes las allanaua a dinero, por no se priuar de tan grande bien.

En Taraçona auiendo de partirse muy de mañana engañò a sus compañeros con paliado titulo de necessidad. Apartose dellos: esperanlo; y el con buena diligẽcia se fue a dezir Missa sobre el mismo sepulcro, donde està el cuerpo de la gloriosa Magdalena. Boluio contentissimo. Estrañaronle la demora, y aun se quexaron los cõpañeros. Sonriose el Padre Iorge Hemelman, y dioles por respuesta, que lo auia hecho, porque fuessen mas seguros y acomodados. Sucedio assi.

No emprendia negocio graue, sin auerlo primero encomendado muy de veras a Dios en la Missa; y esto mismo pedia a otros: en particular a su compañero el dia del despacho de cartas le encargaua, que suplicasse a nuestro Señor el buen acierto de las respuestas, y se le luzia bien esta diligencia: y vsaua, aun quando escriuia a sus subditos de termino tan cortes, que persuadia a la execucion de sus resoluciones.

Conocido fue en el Padre Iorge Hemelman este espiritu de padre, y la suauidad, que afectaua en su gouierno, le conciliaua los animos; y con esto atajaua graues inconuenientes, y sosegaua algunas inquietudes. Llamò vna vez vn sujeto a su celda para le auisar, y corregir vna falta de consideracion. Reconociole luego el sujeto, y ofrecio enmendarla. Entonces el buen Padre: Pues yo no quiero mas que la enmienda, y con esto mudò el semblante seuero en halagueño; y sin darle mas penitencia, le embiò corregido, y consolado.

Vn hermano, que de ordinario le assistia a la cura de sus achaques, le notò vn dia, que estaua triste, y pensatiuo; preguntòle que tenia. La respuesta suya fue esta: E de dar oy a vno de casa vna reprehension publica. Pues que se le da de esso a vuestra Reuerencia? replicò el hermano. Y entonces el Padre Rector. Siento mucho el auer de dar a otros disgusto, aunque sea en cosa de poca importancia. Y con esta natural templança huìa saber faltas de nadie; y quando alguno como a superior, le delataua faltas agenas, estaua con mucha atencion a los semblantes, a penetrar si al tal le mouia justo zelo, o siniestra passion. Quan ageno estaua de ser nimio escudriñador, el que aun aduertido, y auisado de las faltas de sus subditos, por si mismo aplicaua el remedio, y escusaua el auiso, que juzgaua no deuia dar, o no auia necessidad de darle. En este proposito es notable lo que le sucedio, quando gouernaua el Colegio de Seuilla. Vn personage de mucha autoridad llegò a dezirle no se que faltas de sujetos de la Compañia; luego se recelò prudente, de que este auiso le gouernaua alguna secreta passion. Assi le respondio de manera, que boluio aquel Cauallero edificado de su prudencia, y mas del seguro resguardo, con que los sujetos de la Compañia tenian asaz segura su honra; las calumnias cerrada la puerta para inquietar la Religion.

Tal vez le sucedio con teson de diez años atender a la cura de vn enfermo, para ajustarle a las obligaciones de nuestro instituto, hasta que no le pudiendo enmendar con tan larga paciencia, se hallò obligado a despedirle de la Compañia. Otra vez le dieron vn papel sin firma contra vn sujeto de su Colegio. Llamòle en secreto; informose del mismo cerca de aquellos casos. Fiose a su informe. Y satisfecho era la verdad, lo que este Religioso con sencillez le informaua, le embiò quieto, y con esto no hablò mas en el caso. Y a vn Padre, por cuya mano passaua, porque quiso hurgar en el caso, le dio vna graue reprehension. Hablando con vno de los nuestros, de quiẽ

hazia

hazia confiança, le dixo, no se acordaua, en quanto auia gouernado, huuiesse hecho cosa alguna regido de su pasion.

En el culto Diuino, y deuocion con los Santos se le conocio siempre particular esmero. A su calor y religion le deue nuestra Iglesia vna rica colgadura de terciopelo, y damasco carmesi; con que el Presbiterio todo se orna en las mayores solemnidades. Y aunque padeciesse alguna estrechura la hazienda del Colegio, gustaua, y mandaua, que se gastasse sin escazez en la Sacristia, y culto Diuino. En Roma negociò con nuestro Padre General, que todos los dias en el fin de la Letania se diga la *Aue maris stella*, cõ la antifona, *Sub tuum præsidium*, para tener obligada a la Santissima Virgen, que acuda a fauorecer nuestra Religion en sus ordinarias persecuciones, y aprietos.

Visitò con singular deuocion la casa de nuestra Señora de Monserrate: y quien duda que su espiritu se hallasse obligado con celestiales fauores? Cõtemplò en aquel gran Santuario los feruores primitiuos de San Ignacio nuestro Padre, que en este sacro lugar colgò sus armas, y hizo larga vigilia a sus mayores empressas. Con viuos desseos de imitar a su Padre este legitimo hijo hizo voto de consagrar a honra de la Santissima Virgen sus escritos: armas, con que viuo peleò, y peleara muerto contra la ignorancia, contra la heregia. En efeto esta es la causa de la dedicatoria de sus libros, de la estampa con que luego en el frontispicio de la obra los ilustra, argumento immortal de su deuocion con la gran Reyna del Cielo. Remitome a la estampa, y libros, que ya saldran a luz en este mismo año.

Sobre esta singular deuocion con la Virgẽ nuestra Señora, no le podia faltar la de San Ignacio, de quien fue tan cabal hijo. La nueua alegre de su canonizacion le cogiò Rector deste Colegio de Granada; y aunque le llegò Sabado a las onze del dia, mediado Abril de 622. dispuso con buen orden, y viua diligencia, como la Capilla mayor de nuestra Iglesia se colgasse toda de preciosas telas, y los Altares se aderezassen ricamente, se diesse auiso al Ilustrissimo Cabildo de la Iglesia, a lo mas granado y graue de la ciudad. Conque luego aquella tarde vino a nuestra Iglesia el Cabildo de la Catredal, mucho, y muy lucido concurso. Aquellos señores dixeron con toda solemnidad el *Te Deum laudamus*, en accion de gracias. El repique solemne de campanas fue vniuersal en toda la ciudad, nuestra galeria se luziò con muchos fuegos, y musica de ministriles. Mayor fue el concurso el dia siguiente Domingo tercero despues de Pascua, en que se cantò Missa solemne, y predicò del assumpto vn docto sermon (que pudiera ser estudio de muchos dias) el Padre Pedro de Hojeda.

En Barcelona en Santa Maria de la Mar besaua con gran ternura y deuociõ las gradas del Altar mayor, donde San Ignacio nuestro Padre, en los primitiuos feruores de su conuersion, solia sentarse entre los niños, y la demas chusma a oyr el sermõ: y donde aquella noble y piadosa Matrona Ysabel Rosel, mirando con atenciõ al Peregrino le vio varias vezes bañado el rostro de resplandores celestiales. Con la messma ternura visitaua y reuerenciaua los otros santos lugares, en que es tradicion estuuo el Santo; especialmente vna pobre casita, donde se sabe se recogia, y tomaua el breue sueño de la noche sobre vn duro escaño. De este tomò vn pedaço, que guardò como preciosa reliquia; y ademas a los Padres de aquel Colegio persuadiò con muchas veras comprassen aquella casa, y en el dicho lugar hiziessen fabricar vna deuota Capilla en honra de San Ignacio.

En Manresa hizo con efecto, que aquellos Padres añidiessen otra nueua puerta antes de la antigua, que cierra la cueua, donde hizo tan aspera penitencia el Santo: para lo qual se valio de la autoridad de Superior, dexãdolo assi ordenado a aquellos Padres. Y del mismo lugar tomò algunas piedras, que conseruò consigo, y traxo como reliquias. Querian los Padres que alli morauan por la descomodidad del sitio mudarse a otro mas acomodado dentro de la Ciudad. Ordenòles se quedassen en el antiguo Hospital, por la reuerencia de auer alli seruido a los pobres de Cristo nuestro Santo Padre Ignacio.

Fuera nunca acabar, si por menor huuieramos de reparar en todas las acciones, y exẽplos particulares de cada virtud de las muchas que veìamos en el viuo, y aora ayudados de nuestro sentimiento reparamos con mayor estimacion en el muerto. Auia mucho que dezir del modo, con que acariciaua a sus subditos; como los ciuiles

 consolaua,

consolaua, y les acudia en todo lo necessario; como hazia acudir a nuestros hermanos, que assisten en las heredades; como reducia los mas auersos, mostrando tener de todos mucha confiança; como atendia a enseñar los dicipulos, quādo era maestro, y escusaua le gastassen tiempo en el aposento; como escusaua platicas no necessarias; como huia, y atajaua con suauidad toda murmuracion; como de todas las Religiones hablaua, y sentia con mucha estimació. Verdaderamēte fue en todo varon perfecto, y consumado.

A tan auentajadas prendas de naturaleza, dones de gracia, y meritos de su religioso y prudente modo de proceder, correspondió siempre la gran estimacion, que la Religion nuestra, las estrañas, los mayores Principes, las Comunidades, los Tribunales, y Vniuersidades siempre hizieron del Padre Iorge Hemelman. Era estudiāte en Cordoua, y su mesmo Maestro el Padre Francisco Duarte (conocidamente grā ingenio, y a quien vn tiempo el Padre Francisco Suarez juntamente enseñaua, y consultaua en Roma) le preguntaua alguna vez su parecer, y conferia sus dudas. Podemos dezir, que siempre fue Maestro; porque a penas acabó sus estudios, quando se ocupó en enseñar la juuentud de Ecija letras humanas, que estudio, entendió con vētajas. Luego en Cordoua leyó las artes: atajóle aqui los pasos enfermedad graue; pero luego que conualeció, las boluió a leer en Seuilla, donde por algun tiempo la Catreda de Escritura. Fue este como entretenimiento, mientras se acomodaua lugar, para que enseñasse Theologia Escolastica. Començola a leer en Granada, y dio principio a los estudios mayores en compañia del Padre Miguel Vazquez, que en ingenio y autoridad, a ninguno de los mayores deuio ventaja. Los dos fueron los primeros que leyeron la Teologia en este nuestro Colegio, y merecieron la estimacion grande, que han hecho de nuestros estudios la Iglesia, la Ciudad, la Vniuersidad, las Religiones, los Colegios. Leyó despues algunos años la de Prima, si bien cortó en lo mejor el hilo la eleccion que se hizo de su persona para compañero de Visitador de esta Prouincia. Tanto fió siempre la Compañia de su gran caudal, y tā de presto quiso diesse principio a sus ocupaciones de gouierno su conocido talento. Luego sin treguas gouernó el Colegio de San Ermenegildo de Seuilla; y en su trienio se acabó la bella fabrica del nueuo templo, y se compró para el desahogo de la casa la huerta que oy tiene aquel Colegio, y fue antes agregada a las casas principales del Duque de Medina. Gouernó despues por tres trienios el Colegio de Granada, la Prouincia toda con feliz curso, ya vna vez por tres años, aora por tres meses, hasta que le embaraçó la muerte. Visitó la Prouincia de Aragon; y si algun tiempo descansó del gouierno, mas fueron instancias suyas, que oluidó en los superiores. Sabemos le ofreció otros gouiernos, y le apretaua que los aceptasse nuestro Padre General Mucio Vitelleschi, que en estos veynte y dos años, que à gouernado general toda nuestra Religion, no à podido consigo dexar ocioso al que conocia sujeto tan auētajado en talentos, y de cuyo valor y acierto en empresas dificultosas à tenido tan repetidas, y largas experiencias.

Igual a esta fue la estimacion, y concepto, q̄ varios Principes, y Señores tuuieron deste gran sujeto, el eminentissimo señor Cardenal Espinola, quando Prelado desta Iglesia comunicandole en negocios: *No è conocido* (dezia) *en toda la Compañia mayor sujeto.* Y auia comunicado muchos en Salamanca, en Roma, en Madrid, y otros lugares deste porte. Recogiose algunos dias a vna heredad deste Colegio, dōde el Padre Iorge assistia: el color, para vacar de negocios; la verdad para vacar a Dios, y tratar con este sieruo de Dios las cosas de su alma, y hazer los exercicios espirituales de la Compañia.

El señor Presidente desta Real Chancilleria el señor don Iuan Baptista de Valençuela, sujeto en todo verdaderamente grande, y por sus letras, escritos, y gouiernos conocido en el mundo, y assimismo los otros señores Consejeros de su Magestad (son auentajados sujetos los que oy concurren en esta Real Audiencia) hablarō entre si, quando ya se certificó la nueua de su cercana muerte con tanta estimacion, tanto sentimiento, y tan grandes elogios, que le pudieran auer mucho engrādecido, quando el sujeto no fuera tan conocido, tan grande.

Echa el sello en materia de aprecio el que el Tribunal Santo de la Inquisicion hizo de sus letras, de su persona, y entereza, consultandole algunas vezes en casos graues;

graues, y respetando su calificacion en dotrinas dudosas, en aprobaciones, y defensas de personas graues, cuyas causas pendian en aquel secreto juyzio. Y muy de ordinario estos señores Inquisidores le buscauan en su celda, y se aconsejauan con su prudencia, entereza, y verdad. Hasta lo mas luzido de la Corte, y la mayor priuança del Principe, sabiendo era de nueuo Prouincial desta prouincia, le escriuio, como a sujeto de tantas prendas. Y casi lo mismo hizieron con amigable dignacion, con encarecidas palabras los mayores señores del Andaluzia, y de Madrid algunos señores Consejeros.

No le tratò señor ilustre, Prelado, Consejero, Religioso, persona graue, que no quedasse con vna gran estimacion de su persona. Algunos Principes le solicitaron su assistencia para tenerle consigo por guia de sus aciertos, por seguro de sus conciencias; si bien a todas estas negociaciones se escapò siempre con mucha cortesia, y mayor resolucion. Hombre verdaderamente opuesto a toda ambiciō. Viene nacida aqui la sentencia del prudente Casiodoro lib. 11. variar. 26. *Vni acceptum fuisse, interdum gratia est: multis placuisse, iudicium.* Si vno, o otro huuiera hecho este gran aprecio del Padre Iorge Hemelman, pudierase atribuyr a fauor, y celebrar su dicha: pero vna accepcion tan vniuersal no pudo ser sino parto legitimo de la justicia, y fuerça de la razon.

Como no emos pues de sentir tiernamente la perdida de tan gran sugeto, que en esta breue relacion de sus virtudes mas è querido delinear, que pintar? Porque cada linea que aqui se toca, despertarà (no dudo) en V.RR. la memoria de muchos otros singulares, conque esta carta se pudiera enriquezer. Pero es carta, y por serlo, pedia aun mayor breuedad. Esta tuuo el Epitafio, que en vna lamina de plomo pusimos en su sepulcro, para que entre sus cenizas viuieran siempre siquiera vnas centellas, memorias del fuego de sus excelentes virtudes.

Dize assi el Epitafio.

D. O. M.

CONDIT HIC TVMVLVS
Venerandum in Christo Patrē GEORGIVM HEMELMAN
Malacitanum, stirpe nobilem.
Heroem omni probitate, & literatura magnum, dicendi grauitate Demosthenem, Poesi Maronem, Philosophia Aristotelem, Theologia Augustinum.
Is ingenij acumine, & profundiori indagine eam illustrauit, promouit sapientissimis in Sanctum Thomam commentarijs; in Hispalitano, & Illiberitano Athenæo moderator, & Gymnasiarchus.
Angelica pudicitia, moribus integerrimis, árdentissimo præditus strictioris obseruantiæ zelo.
Granatæ ter Rectoris, Hispali semel, Romæ pro Bœticæ comitijs generalis Procuratoris, Bœticæ Prouincialis, Aragonię Visitatoris, rara admodùm prudentia, perfunctus muneribus.
Societatem arduis in operibus, Atlantis instar, humeris suis sustinuit feliciter.
Bœticæ Prouinciæ Societatis Iesu gerens secundò Magistratum, pestifera febri correptus,
Inuicta ingentis animi magnitudine, qua vixit, moritur; mortem, & funus filiorum honestante luctu.
Ætatis suæ anno LXIII. pridie Nonas Iunij, Anno Christi M.DC.XXXVII.
Collegium Granatense, amoris, & obseruantiæ ergo, iusta soluit parentalia Parenti Optimo.

Hasta

Hasta aqui el epitafio, con que concluyo esta carta, suplicando a V.R.ordene en su Colegio se hagan por el difunto los sufragios, que acostumbra la Compañia, si bien su santa vida, y buena muerte nos asseguran no necessita dellos. Guarde nuestro Señor a V.R.como desseo, &c. Granada 12.de Iunio de 1637.

Cristoual de Cabrera.